

## COMISIÓN EPISCOPAL DE MINISTERIOS Y VIDA CONSAGRADA

### JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LA SANTIFICACIÓN DE LOS SACERDOTES

#### SUBSIDIO LITÚRGICO PARA LA MISA

##### Monición inicial

Contemplando a Cristo como fuente perenne de Vida, celebramos la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús y la Jornada Mundial de Oración por la santificación de los sacerdotes. ¡Bendito y alabado sea este Sagrado Corazón que, por amor a la humanidad, ya nunca dejará de latir! El Corazón de Jesús es la razón de ser del ministerio sacerdotal. Seamos consciente del gran don de la vocación sacerdotal y del inmenso amor que nos ha tenido el Señor para llamarnos a ser parte de su pueblo elegido.

Hoy demos gracias a Dios por todos los sacerdotes, y oremos por ellos para que reafirmen el compromiso de ser fieles discípulos del Señor, sepan reconocer y volver al primer amor, y, así, se comprometan a ser sacerdotes según el Corazón de Cristo.

##### Oración de los fieles

Presentemos nuestras peticiones al Señor para que, por medio de su Corazón traspasado, acoja lo que le pedimos con fe. A cada petición respondemos:

**Señor, haz nuestros corazones semejantes al tuyo.**

1. Por la Iglesia Universal, para que se reavive en ella la pasión por la salvación de todos los hombres y el deseo de conducirlos a la amistad con Jesús. **Oremos.**
2. Por los ministros ordenados, para que a ejemplo del Señor, estén dispuestos a dar la vida por el pueblo santo de Dios. **Oremos.**
3. Por los sacerdotes jóvenes y ancianos, por los que están enfermos, agonizantes o en situaciones difíciles, para que el Señor los sostenga y les conceda perseverancia en su ministerio. **Oremos.**
4. Por nuestras autoridades, para que el Señor ilumine sus mentes con la sabiduría y la caridad del Corazón de Jesús, y así sirvan a su pueblo en la verdad y la justicia. **Oremos.**
5. Por las vocaciones al sacerdocio, a la vida religiosa, monacal y cualquier forma de vida de entrega a Dios, para que aumente el número de jóvenes que responda generosamente y estén prestos al servicio de la Iglesia. **Oremos.**

6. Por la santificación de los sacerdotes, para que el Señor les conceda cumplir en todo momento su santísima voluntad y, fieles y entregados en el don recibido, santifiquen al pueblo de Dios. **Oremos.**

Señor Jesús, ayuda a quienes elegiste como ministros ordenados y concédeles ser sacerdotes según tu Corazón sacerdotal; santifícalos y renuévalos con tu amor y verdad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

*La siguiente plegaria se la puede hacer luego de la Oración después de la Comunión*

## ORACIÓN POR LOS SACERDOTES

Señor Jesús, Pastor eterno,  
que nos has elegido para formar parte de tu rebaño,  
te pedimos por la santificación de los sacerdotes.  
Haz que sepan escuchar y seguir la voz del Espíritu de Amor.

Ayúdales a comprometerse en el ejercicio de la oración y caridad,  
en el discernimiento y el celo apostólico,  
que su ministerio responda  
a las exigencias de la Iglesia sinodal y misionera.

Concédeles liberar su sacerdocio,  
de aquellos aspectos que lo desdican y empobrecen,  
y que, por el contrario, redescubran su núcleo más auténtico:  
la configuración con Jesús Buen Pastor, el anuncio de la Palabra de Dios  
y la reunión con la comunidad para partir el Pan.

Ilumínelos para que vivan su ministerio,  
en el servicio a la diversidad de dones que el Espíritu Santo  
ha derramado en el pueblo de Dios;  
y que sepan discernir lo que conviene en bien de nuestra Madre, la Iglesia.

Señor Jesús, concédeles vivir la fraternidad sacerdotal,  
y haz que sean fieles reflejos del amor de Dios, Uno y Trino.  
Que Santa María, Madre de los sacerdotes,  
interceda por ellos, sus hijos predilectos,  
y que siempre busquen, como Ella,  
cumplir la santísima voluntad de Dios. Amen

*Sagrado Corazón de Jesús, santifica y renueva a los sacerdotes en tu Amor.*

## COMISIÓN EPISCOPAL DE MINISTERIOS Y VIDA CONSAGRADA

### HORA SANTA POR LA SANTIFICACIÓN DE LOS SACERDOTES

#### Monición

San Juan Pablo II, quien estableció la Jornada de Oración por la santificación de los sacerdotes en el día de la Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, decía: “pidamos también sacerdotes santos, formados ‘según el Sagrado Corazón de Cristo’”. La Exhortación Apostólica Pastores Dabo Vobis, nos recuerda que “la nueva evangelización” tiene “necesidad de nuevos evangelizadores y éstos son los sacerdotes, que se comprometen a vivir su ministerio como un camino específico hacia la santidad”. De allí el “deber de esforzarse por la santidad, de ser ‘ministros de la santidad’ para los hombres y mujeres confiados a nuestro servicio pastoral”. Por eso, como lo decía el Papa Francisco, hoy se pide de los sacerdotes: “la proximidad, la cercanía, estar cerca de la carne del hermano que sufre. ¡Qué bueno es el ejemplo de un sacerdote que se acerca y no se aleja de las heridas de sus hermanos! Un reflejo del corazón del Pastor que ha aprendido el sabor espiritual de sentirse uno con su pueblo; que no olvida que salió de Él y que sólo sirviéndole encontrará y podrá explicar su identidad más pura y plena, lo que le permite desarrollar un estilo de vida austero y sencillo, sin aceptar privilegios que no tengan el sabor del Evangelio”.

En este año de gracia por la celebración de los 150 Años de la Consagración del Ecuador al Sagrado Corazón de Jesús y del 53 Congreso Eucarístico Internacional, debemos pedir al Señor que haga de sus elegidos sacerdotes santos, fieles a sus obligaciones. Que nunca les falte la misericordia y que en el Sacratísimo Corazón de Jesús permanezcan siempre, porque en su Corazón el triste siempre hallará consuelo, el soberbio humildad, el iracundo mansedumbre y todos hallaremos todo para ser hijos agradecidos, cristianos auténticos, verdaderos siervos de Dios, asemejándonos en todo a Jesucristo.

*Saludo celebrante:* En el nombre del Padre y ✠ el Hijo y del Espíritu Santo.

*Todos:* Amén.

*Celebrante:* La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y Jesucristo el Señor, estén con todos ustedes.

*Todos:* Y con tu espíritu.

### Canto eucarístico y Exposición del Santísimo

*Dios de amores Santa Eucaristía, mira al pueblo de tu corazón.  
Todo es tuyo, lo ha jurado un día, todo es tuyo, salva al Ecuador.  
Corazón de Jesús, arca de vida, faro y puerto, luz y salvación.  
Corazón de Jesús, fuente florida, de ti brotan, aguas de perdón.  
Corazón de Jesús, abre tu herida, dí a la Patria, Soy tu redención.  
Corazón de Jesús ves cuán sufrida hoy la Patria, llora su aflicción.  
Corazón de Jesús, la Patria unida, por ti canta, el himno de amor.*

**V./** Sea por siempre bendito y alabado. **R./** Mi dulcísimo Jesús por mi amor sacramentado.

**Padrenuestro, Ave María y Gloria...**

### Comunión espiritual

Yo quisiera, Señor, recibirte con aquella pureza, humildad y devoción con que te recibió tu Santísima Madre, con el espíritu y fervor de los Santos.

## ORACIÓN

“Sagrado corazón de Jesús, enséñame el perfecto olvido de mí mismo, porque es la única vía por la cual podemos entrar en ti. Porque todo lo que yo haré en el futuro, será para ti, ayúdame a conseguir que no haga nada que no sea digno de ti; enséñame lo que debo hacer para alcanzar la pureza de tu amor, del cual has inspirado mi más profundo deseo. Siento en mí una gran voluntad de agradarte, y una gran impotencia de hacer frente a las dificultades, sin la luz y el socorro especial, que no puedo encontrar fuera de ti. Haz en mí tu voluntad Señor; en mi interior, a veces me opongo, lo sé muy bien, pero quisiera realmente no oponerme: tienes toda la potestad de hacer lo que dispongas, divino corazón de Jesucristo, sólo tú tendrás toda la gloria de mi santificación, si logro llegar a la santidad; esto se me revela más claro que el día; por lo cual será para ti una gran gloria, y es solamente por eso que quiero desear la perfección. ¡Que así sea!”

(San Claudio La Colombière)

Palabra de Dios

Salmo 135 I

**Ant.** Grandes y maravillosas son tus obras, Señor, Dios omnipotente  
Dad gracias al Señor porque es bueno:      Él afianzó sobre las aguas la tierra:  
porque es eterna su misericordia.                      porque es eterna su misericordia.

Dad gracias al Dios de los dioses:                      Él hizo lumbreras gigantes:  
porque es eterna su misericordia.                      porque es eterna su misericordia.

Dad gracias al Señor de los señores:                      El sol que gobierna el día:  
porque es eterna su misericordia.                      porque es eterna su misericordia.

Sólo Él hizo grandes maravillas:                      La luna que gobierna la noche:  
porque es eterna su misericordia.                      porque es eterna su misericordia.

Él hizo sabiamente los cielos:  
porque es eterna su misericordia.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** Grandes y maravillosas son tus obras, Señor, Dios omnipotente.

Lectura de la Carta a los Hebreos 5, 1-10

Porque todo Sumo Sacerdote es tomado de entre los hombres y está puesto en favor de los hombres en lo que se refiere a Dios para ofrecer dones y sacrificios por los pecados; y puede sentir compasión hacia los ignorantes y extraviados, por estar también él envuelto en flaqueza. Y a causa de esa misma flaqueza debe ofrecer por los pecados propios igual que por los del pueblo. Y nadie se arroga tal dignidad, sino el llamado por Dios, lo mismo que Aarón. De igual modo, tampoco Cristo se apropió la gloria del Sumo Sacerdocio, sino que la tuvo de quien le dijo: Tú eres mi hijo; yo te he engendrado hoy. Como también dice en otro lugar: Tú eres sacerdote para siempre, a semejanza de Melquisedec. El cual, habiendo ofrecido en los días de su vida mortal ruegos y súplicas con poderoso clamor y lágrimas al que podía salvarle de la muerte, fue escuchado por su actitud reverente, y aun siendo Hijo de Dios, aprendió sufriendo lo que es obedecer; y llegado a la perfección, se convirtió en causa de salvación eterna para todos los que le obedecen, proclamado por Dios Sumo Sacerdote a semejanza de Melquisedec. **Palabra de Dios.**

## Meditación

La misión del sacerdocio es ser mediador, puente que enlaza, y así llevar al hombre a Dios, a su redención, a su verdadera luz, a su verdadera vida. Como primer punto, por lo tanto, el sacerdote debe estar de la parte de Dios, y solamente en Cristo se realiza plenamente esta necesidad, esta condición de la mediación. Si es así, un sacerdote debe ser realmente un hombre de Dios, debe conocer a Dios de cerca, y lo conoce en comunión con Cristo. Por lo tanto, debe vivir esta comunión; y la celebración de la Santa Misa, la oración del Breviario, toda la oración personal, son elementos del estar con Dios, del ser hombres de Dios. Su ser, su vida, su corazón deben estar fijos en Dios.

El otro elemento es que el sacerdote debe ser hombre. Es decir, debe vivir una verdadera humanidad, un verdadero humanismo; debe tener una educación, una formación humana, virtudes humanas; debe desarrollar su inteligencia, su voluntad, sus sentimientos, sus afectos; debe ser realmente hombre según la voluntad del Creador, del Redentor, porque sabemos que el ser humano está herido y la cuestión "qué es el hombre" queda ofuscada por el hecho del pecado, que ha herido hasta lo más íntimo la naturaleza humana. Así se dice: "ha mentido", "es humano"; "ha robado", "es humano"; pero este no es el verdadero ser humano. Humano es ser generoso, es ser bueno, es ser hombre de justicia, de prudencia verdadera, de sabiduría. Por tanto, salir, con la ayuda de Cristo, de este ofuscamiento de nuestra naturaleza para alcanzar el verdadero ser humano a imagen de Dios, es un proceso de vida que debe comenzar en la formación al sacerdocio, pero que después debe realizarse y continuar en toda su vida.

*(Lectio Divina, Benedicto XVI, 2010)*

## Silencio meditativo - adoración personal

### Canto

Oh buen Jesús  
¡Oh, buen Jesús! Yo creo firmemente  
que por mi bien estás en el altar,  
que das tu cuerpo y sangre juntamente  
al alma fiel en celestial manjar,  
al alma fiel en celestial manjar.

Indigno soy, confieso avergonzado,  
de recibir la santa Comunión;  
Jesús, que ves mi nada y mi pecado,  
prepara Tú mi pobre corazón,  
prepara Tú mi pobre corazón.

Pequé Señor; ingrato te he vendido;  
infiel te fui, confieso mi maldad.  
Contrito ya, perdón, Señor, te pido;  
eres mi Dios, apelo a tu bondad,  
eres mi Dios, apelo a tu bondad.

Espero en Ti, piadoso Jesús mío;  
oigo tu voz, que dice "ven a mí".  
Porque eres fiel, por eso en Ti confío;  
Todo, Señor, espérolo de Ti,  
Todo, Señor, espérolo de Ti.

¡Oh, buen Jesús, Pastor fino y amante!  
Mi corazón se abraza en santo ardor;  
si te olvidé, hoy juro que, constante,  
he de vivir tan sólo de tu amor,  
he de vivir tan sólo de tu amor.

Dulce maná de celestial comida,  
gozo y salud del que te come bien;  
ven sin tardar, mi Dios, mi Luz, mi Vida;  
desciende a mí, hasta mi pecho ven,  
desciende a mí, hasta mi pecho ven.

## ORACIÓN POR LOS SACERDOTES

Señor Jesús, Pastor eterno,  
que nos has elegido para formar parte de tu rebaño,  
te pedimos por la santificación de los sacerdotes.  
Haz que sepan escuchar y seguir la voz del Espíritu de Amor.

Ayúdales a comprometerse en el ejercicio de la oración y caridad,  
en el discernimiento y el celo apostólico,  
que su ministerio responda  
a las exigencias de la Iglesia sinodal y misionera.

Concédeles liberar su sacerdocio,  
de aquellos aspectos que lo desdican y empobrecen,  
y que, por el contrario, redescubran su núcleo más auténtico:  
la configuración con Jesús Buen Pastor, el anuncio de la Palabra de Dios  
y la reunión con la comunidad para partir el Pan.

Ilumínelos para que vivan su ministerio,  
en el servicio a la diversidad de dones que el Espíritu Santo  
ha derramado en el pueblo de Dios;  
y que sepan discernir lo que conviene en bien de nuestra Madre, la Iglesia.

Señor Jesús, concédeles vivir la fraternidad sacerdotal,  
y haz que sean fieles reflejos del amor de Dios, Uno y Trino.  
Que Santa María, Madre de los sacerdotes,  
interceda por ellos, sus hijos predilectos,  
y que siempre busquen, como Ella,  
cumplir la santísima voluntad de Dios. Amen

### **Bendición con el Santísimo y reserva**

A tan grande Sacramento,  
veneremos con fervor y  
a Jesús, aquí presente,  
renovemos nuestro amor.  
Acudamos, todos juntos  
al encuentro del Señor.  
Gloria al Padre omnipotente,  
y a su Hijo el Redentor,  
y al que de ambos procedente,  
el Espíritu de Amor.  
Tributemos, igualmente  
alabanza, gloria y honor. Amén.

V./ Les diste Pan del cielo

R./ *Que contiene en sí todo deleite*

Oremos:

Oh Dios, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu Pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

El sacerdote o el diácono toma la custodia o el copón, y sin decir nada, traza con el Sacramento la señal de la cruz sobre el pueblo.

Preces de desagravio

Bendito sea Dios.

Bendito sea su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

*Sagrado Corazón de Jesús, bendice a tus sacerdotes*

*Sagrado Corazón de Jesús, santifica a tus sacerdotes*

*Sagrado Corazón de Jesús, reina por tus sacerdotes.*

*María, madre de los sacerdotes, ruega por ellos.*

*Danos Señor vocaciones sacerdotales y religiosas.*